

La inmigración extranjera a través de Puerto Colombia

Los Franceses

Una de las historias que está por reconstruirse de manera unitaria es la de la llegada de los franceses a Barranquilla ya sea a través de Puerto Colombia, desde el Urabá o por el terminal marítimo directamente entre los siglos XVIII y XX.

La primera migración llegó a nuestro país en el siglo XVIII. Eran unos 140 exploradores que se registraron como protestantes que se dedicaron a cultivar granos de cacao en la región del Urabá. Los enfrentamientos internos con indígenas los llevó a desplazarse hasta la zona del departamento de Córdoba.

Y hacia 1855, otro grupo de inmigrantes franceses desembarcó en Colombia para vincularse a las actividades de minería en la región Antioquia. Se sabe que su sitio de origen era la zona de los Pirineos. Básicamente, provenían del suroeste Francia, incluidos Béarn, el País Vasco (Basses-Pyrénées), Rouergue y Charente. Otros eran de París y de la región Saboya.

Entre 1855 y 1860, se registra la llegada a Barranquilla, en condición de viajero de paso, del francés Eliseo Reclus, geógrafo y naturalista, a quien se le debe un reporte, a sus coterráneos y a Europa en general, del auge comercial de la ciudad, a la que comparaba con la de su propio país y de Estados Unidos.



Barco Champlain

Un censo de 1875 revela que Barranquilla contaba con 16.549 habitantes, de los cuales 307 eran extranjeros, y entre ellos, había 31 franceses, un número tan solo superado por holandeses, venezolanos y cubanos, y era, por tamaño, similar a la alemana y a la inglesa. Entre ellos estaban Alejandro Danouille y los hermanos Joseph y Oswald Berne, que son considerados pioneros de la colonia francesa de Barranquilla, lo mismo que Jean Marie Marthe, quien se vino desde Panamá, y abrió una panadería en el Barrio Abajo.

En esa lista también estaban los hermanos Jacob, Evaristo y Desirée Sourdís, procedentes de la isla caribeña de Saint Thomas. Pero solo se radicó aquí Evaristo, quien luego se mudó Sabanalarga. Su ilustre nieto, del mismo nombre y nacido en esa población, tuvo una destacada vida política, y durante ella, ocupó cargos y curules nacionales. Fue, también, candidato a la presidencia de la República por el partido Conservador en 1970, año en que murió: había nacido en 1905.

Ese mismo año del nacimiento de Sourdís, llegó otra destacada familia de franceses a Barranquilla: los Dugand, con el patriarca Francisco Víctor a la cabeza, quien había entrado al país por Riohacha en 1872.

A Barranquilla llegó con su esposa, la dama guajira Reyes Gnecco, y fundó el muy reconocido Banco Dugand. Esta obra fue concebida en 1907, diseñada por el ingeniero jamaicano Leslie Arbouin (el mismo del edificio de la Aduana), e inaugurada en 1921. Funcionó en la Plaza de San Nicolás, diagonal a la Iglesia, en un edificio que desde 1996 pasó a ser Monumento Nacional.

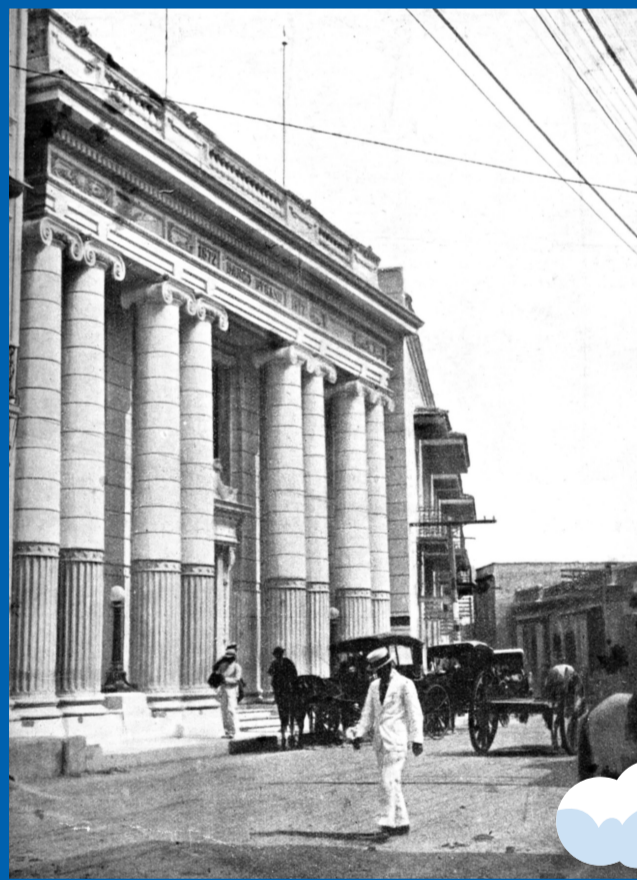
La huella de los Dugand, sin embargo, trascendió los asuntos bancarios:

Armando Dugand Gnecco, hijo de Francisco y su esposa Reyes, y quien nació en Barranquilla en 1906, es considerado hoy el más importante científico oriundo de esta

ciudad, y goza de gran reconocimiento nacional. El Jardín Botánico del barrio La Victoria lleva su nombre, lo mismo que el laboratorio multifuncional de la Universidad del Norte.

Un poco más adelante, en 1939, se da la primera entrada de franceses directamente por el Terminal Marítimo y Fluvial de Barranquilla, que había sido inaugurado tres años antes. Ese grupo huía de los nazis y constituye la primera camada de franceses que arribaron por esa estructura portuaria. Lo hicieron en el transatlántico 'Champlain' de bandera francesa. De hecho, ese barco -que un año después naufragó en aguas francesas al chocar con una mina alemana- transportó a muchas familias europeas que buscaron refugio en América con el estallido de la Segunda Guerra Mundial.

Entre los franceses que desembarcaron en Barranquilla estaba René Mandonnet, proveniente del sur de Francia. Llegó junto con su esposa Lucienne Allombert, su abuela Ernestine y su hijo Pierre, quien tenía solo cuatro años. Así fue como el Mandonnet pasó a ser un nuevo apellido barranquillero. Como pasó después los apellidos Lacouture y Lafaurie. El primero, con arraigo inicial en la zona del Cesar y La Guajira; y el segundo, con presencia primigenia en departamento de Bolívar.



Fachada del Antiguo Banco Dugand